

22 ENE. 1971

CRITICA * INFORMACION *

ABC

ENTREVISTAS * ERUDICION *

DE LAS ARTES

GONZALEZ DE LA TORRE, EN SU TIEMPO

DE tanto insistir en la observación del mismo tema, González de la Torre ha convertido su estudio de pintor en un laboratorio. Los problemas que se plantea comenzaron de un modo superficial, cuando empezaba a pintar el paisaje; pero después, al proponerse saber qué materias había debajo de la epidermis vegetal, entró en el ámbito de la geología. Hasta que los primeros viajes espaciales abrieron a su inquietud plástica nuevas posibilidades.

La obra que expone ahora en Madrid es el resultado de las últimas experiencias realizadas y no tiene apenas puntos de contacto con aquellos paisajes de González de la Torre, unánimemente elogiados por la crítica.

—Yo he dedicado mi actividad plástica, fundamentalmente, al paisaje en etapas que están claramente diferenciadas. Primero pinté la tierra de Segovia, a la que me unen muchas razones familiares. Pronto, sin salir del paisaje segoviano, sentí la necesidad de pintarlo con una intención geológica. Hasta que me asomé a Ronda, la tierra paterna, que es una ciudad cósmica, deslumbrante. No satisfecho aún pretendí ascender sobre el paisaje para contemplarlo con otra perspectiva. Y en esas andaba yo cuando comenzaron los viajes espaciales.

Sobre las sillas hay libros de poesía y, en un rincón del estudio, un telescopio. González de la Torre, con los pies sobre la materia de la Tierra, navega por la bóveda celeste con ayuda de la óptica y de los poetas.

—¿Qué han supuesto para sus inquietudes plásticas los viajes espaciales?

—Sencillamente, que han



cambiado el concepto tradicional del paisaje. Las imágenes que nos ha proporcionado la televisión son tan reveladoras que terminan en unos segundos de proyección con el paisaje tradicional integrado por campos de olivos, trigales y tierras roturadas. Todo eso está rotundamente superado porque la consecuencia plástica de los vuelos espaciales es tan sorprendente que el paisaje queda empujado a los bordes, agotado y exprimido como un limón.

González de la Torre es un inquieto ser. caviloso, a veces desolado, para quien la clave de muchas dudas está contenida en la entraña telúrica que trata de estudiar.

—Después de haber visto a la Tierra como es, como un planeta, puede hablarse de la revelación de un nuevo paisaje.

Se levanta. Lentamente descubre los lienzos que tenía cara a la pared, como castigados.

—¿Cuántas interpretaciones de ese concepto último del paisaje presenta en su exposición?

—Unas ocho o diez, que vienen a representar la mitad de la obra expuesta. La otra mitad se refiere a interpretaciones del paisaje en su evolución actual, a nivel de piel. He rodado por la geografía española ampliamente. Al llegar a lo que podríamos llamar el final del viaje, o mejor, un alto en el camino, quiero decir que antes nos emocionaban las simples tierras, los pueblos con su iglesia, su campanario y su cigüeña. Ahora el paisaje se ha erizado de silos, de cementerios de coches. En una palabra: se ha ampliado considerablemente con nuevos elementos, producto de la época en que vivimos. Los coches en medio del paisaje aparecen como máquinas destrozadas hasta formar una materia geológica que se integra a la materia telúrica.

Esta exposición de González de la Torre alcanza el número catorce de las indivi-

LEA EN
Miss
ESTA SEMANA

LA ALTA COSTURA PIERDE
CON «COCO» CHANEL UNA
DE SUS MAS GENIALES
FIGURAS

MAS QUE DISEÑADORA DE
MODAS, ESTABA CONSIDERADA
COMO UNA ARTISTA
UNIVERSAL DE LA ELEGANCIA



EN COLOR:

KARINA ALGO MAS QUE UNA GRAN VOZ

Entrevista con la cantante, que
predice lo que será su partici-
pación en el Eurofestival

MODAS: Ropa para andar por casa.
Elegancia íntima. Creaciones de
algodón acolchado, última nove-
dad. Modelos originales y exclu-
sivos.

EN LOS ULTIMOS CINCO AÑOS, MILAGROS LEAL HA REUNIDO
CASI TODOS LOS PREMIOS TEATRALES DE ESPAÑA

Este reconocimiento le llegó tras medio siglo de trabajo en escena

★ ★ ★

NACIO SIN ESOFAGO Y DURANTE TRES AÑOS
SE ALIMENTO A TRAVES DE UN TUBO

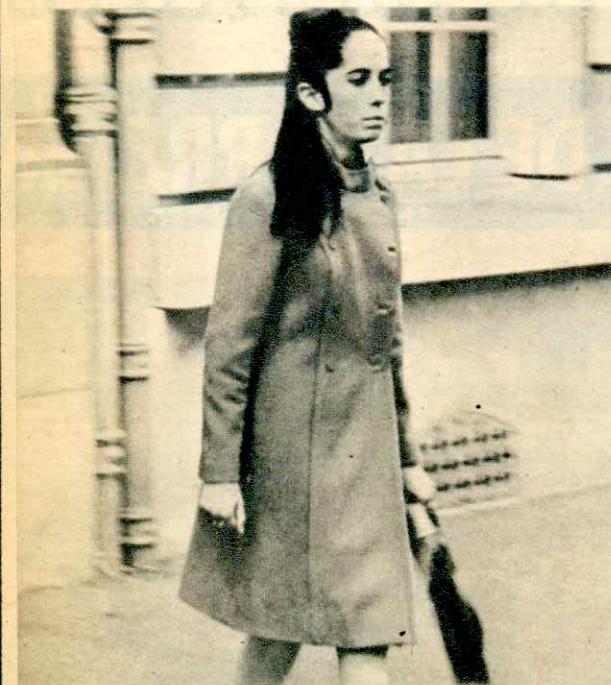
Pero la Cirugía triunfó al fin, y el niño empieza a vivir normalmente

★ ★ ★

OTROS TEMAS DE ACTUALIDAD:

LAS NAVIDADES NEYORQUINAS DE JACKIE ONASSIS • MARCO A SU MUJER
CON UN HIERRO PARA QUE NO SE MARCHARA A TRABAJAR A ALEMA-
NIA • B. B. Y PATRICK GILLES, ARREGLO SENTIMENTAL

UNA PROFUNDA HERIDA EN EL CORAZON DE

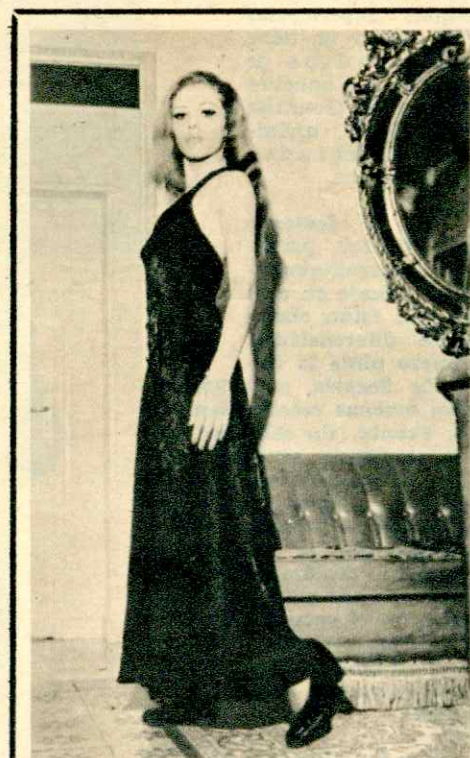


CHARLIE CHAPLIN:

su hija preferida
abandonó el hogar
para recorrer
los caminos con
un «clown» francés

EL DISGUSTO PUEDE
DAÑAR LA SALUD
DEL CELEBRE ACTOR
Y DIRECTOR

«SER... Y ESTAR ALLI»
crónica de NATALIA FIGUEROA



CUQUI FIERRO,

guardameta de las «folklóricas»,
una guapa sevillana que se toma
muy en serio «eso del fútbol»



duales que ha celebrado en Madrid. Al re-
vés de algunos novelistas, parodiando la
frase hecha, él podría decir que «no exis-
te ningún parecido con la obra anterior».

—¿Pretende actualizar la temática de
sus paisajes?

—En realidad, yo no sé si quiero o si
pretendo, porque lo
cierto es que he pin-
tado mucho y el re-
sultado es esta expo-
sición. En definitiva,
el pintor no puede
estar ausente de todo
lo que ocurre en su
tiempo. La estética
por la estética sería
absurdo. Aunque uno
no se proponga cul-
tivar todo lo que va
ampliando el pano-
rama de esta hora

que nos ha tocado en suerte vivir, los me-
dios de información, cada vez más suges-
tivos, le sumergen a uno en el ambiente.

Sancha, cuando pintaba taberneros, tra-
peros y mozos de cuerda no hacía más
que vivir en la actualidad de su tiempo.
González de la Torre cree que no hay que
mirar atrás, sino ser consecuente con aque-
llo que nos pertenece de una manera ri-
gurosa.

Al escritor, al pintor, al creador en ge-
neral le interesa cada vez más la depu-
ración de sus medios de expresión. El len-
guaje como medio mejor y no como fin.

—¿Gráficamente tiene usted también
problemas?

—Pretendo—parecerá pedante—des-
entrañar el secreto, el misterio de la tie-
rra en su materia; pero con esto no me
quiere referir a la materia plástica. Por
el contrario, en este sentido, lo que hago
ahora es de una simplicidad que me per-
mita decir o expresar las cosas de la ma-
nera más sencilla posible.

Mientras hablamos de la tierra hemos
pensado en el hombre, marginado de la
problemática de González de la Torre, ante
cuya obra parece que el mundo está re-
cién creado.

—¿Por qué razón no le ha interesado la
figura?

Fuma. Las aristas cortantes de su cara
se afilan aún más al recibir la luz que
entra por la ventana del estudio.

—¿Es que quiere decir con su dedicación
al paisaje que la figura tiene una signifi-
cación secundaria?

Interpreta la pregunta como una acu-
sación e inmediatamente trata de paliar
su gravedad, de defenderse.

—No, no; la figura me ha interesado
y aún no he dejado de ocuparme de ella.
Lo que ocurre es que a mí no me da el
tiempo para más. Si me entrego al estudio
de un aspecto tengo que continuar hasta
donde me sea posible. ¿No se habla ahora
de la conveniencia de la especialización en
la ciencia? ¿Y por qué en el arte no se
aboga por lo mismo? Ya no es posible
abarcar, como los pintores del XIX, todo
el repertorio de temas—el bodegón, el pai-
saje, la figura—, porque para estudiar la
problemática de cada tema no es suficien-
te una vida. En mi caso concreto me ha
ocurrido que comencé a estudiar el pai-
saje y al querer mejorarlo me he enca-
denado en una serie de problemas de los
que aún no estoy liberado porque no he
logrado resolverlos del todo.

La explicación aún le parece insuficiente
y busca entre sus lienzos últimos alguno en
el que aparezcan figuras.

—Esta incorporación es aún tímida, re-
ciente, del mismo tiempo que aparecen en
la tierra zonas vegetales o nervios de pie-
dra.

Sabemos de la afición de González de
la Torre a los toros, lo cual habría podido
ser una razón más para que se hubiese
ocupado plásticamente de la figura.

—En una época me interesó mucho el
tema; pero también con su complicación
telúrica, de manera que pintaba plazas de
toros vacías y algunas figuras de toreros,
pero con ese mismo concepto, como si sur-
gieran de la tierra. Cada pintor tiene una
recepción especial, lo que hace que le in-
teresen vivamente unos temas determina-
dos y precisamente en esos en que está
centrada su atención es de los que se ocu-
pa. Además, los pintores actuales, en ge-
neral, ya no son artesanos distinguidos,
dominadores únicamente del dibujo y del

color, sino que se interesan por la sociolo-
gía, por la filosofía, por la poesía. En-
tonces, las cosas cambian mucho.

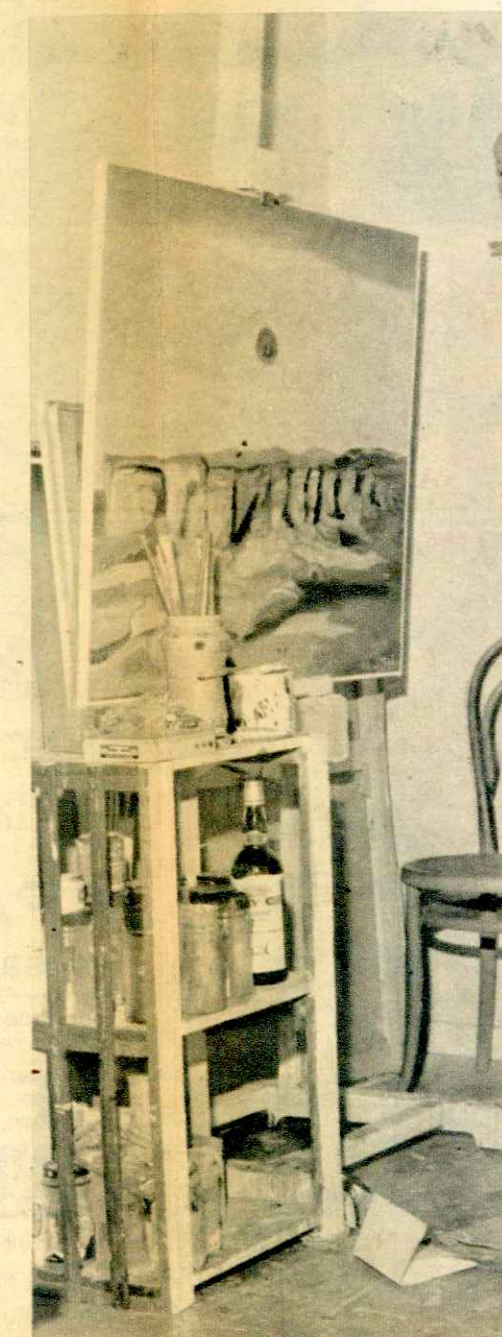
Desembocamos inevitablemente en el
tema social. González de la Torre lo afron-
ta muy claramente.

—Yo nunca he hecho pintura social, en-
tendiendo por pintura social la que lleva
aparejada una tendencia política. No me
interesa la pintura panfletaria.

Hacemos una revisión del paisajismo de
los últimos treinta años. González de la
Torre es muy categórico en la considera-
ción de creerlo agotado.

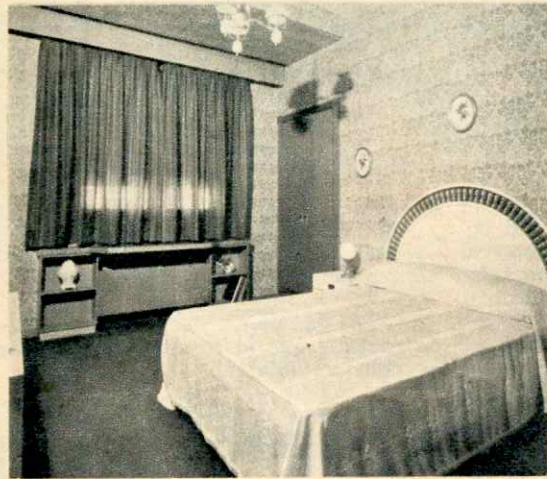
—Hay que dejar a un lado, claro, tres
o cuatro paisajistas que todos conocemos;
los demás no hacen más que repetir las
mismas fórmulas. El paisaje, como se ha
venido entendiendo hasta hace quince
años—que es el que se sigue repitiendo
ahora—no tiene posibilidad de evolucionar.
No pretendo con ello insinuar siquie-
ra que yo soy el que está en lo cierto, sino
que lo que hago puede ser una salida, un
procedimiento de ampliar el tema hacia el
futuro.

En el lienzo que tiene en el caballete
están aún frescos los colores azules y el



además de...

- ... una zona inmejorable
- ... una construcción moderna
- ... un lujo de alto nivel
- ... y de muchas otras cosas que le maravillarán...



...por sólo 100.000 ptas. de entrada
le damos la llave.

APARTAMENTOS

pensados y realizados para vivir mejor en Madrid

Diseñados con el más exquisito gusto. Un Dormitorio - Salón Comedor - Cocina - Baño y Terraza. Todo construido con los materiales más nobles y de mayor calidad.

EDIFICIO AMERICA

(el edificio con tres fachadas)

Francisco Silvela, 87

con vuelta a Maria de Molina y Gral. Pardiñas



INFORMACION:

BOLSA DE LA VIVIENDA

Goya, 47 - 5.º A - Tel. 226 89 18

y en el propio Edificio



rojo. La luz, a veces, parece que los va a hacer hervir.

—¿Cómo nace uno de estos paisajes cósmicos?

González de la Torre responde que habría que referirse a cómo nació el primero de esta serie, porque los demás han surgido como consecuencia de un afán de superación continuo, el cual, al cabo del tiempo, ha dado como resultado un número de obras.

—No se trata de una variación sobre el mismo tema, sino de la necesidad de decir una cosa que uno considera que no acaba de decir y pretende, a fuerza de tesón, decirla alguna vez.

Sus objetivos plásticos están muy definidos en la tarea inmediata.

—En principio, voy a ver la obra colocada en una sala donde expongo, lo cual me permitirá criticarla de una forma que en el estudio no es posible debido a la falta de espacio. Del resultado de este examen dependerá lo que yo haga de aquí en adelante.

Toda esta labor no tiene la más mínima concesión al ancho mercado de la pintura. González de la Torre se defiende en su fortaleza como puede, para seguir la línea de conducta plástica que no se vea quebrantada por el encargo enojoso.

—¿Ha cambiado la situación social del pintor joven?

—El comienzo de los pintores de mi generación ha sido más duro que el de los que comienzan ahora, sin lugar a comparación. Los pintores jóvenes de ahora se

desenvuelven en un ambiente de suma facilidad que no tiene precedente. He oído decir a los pintores surgidos con anterioridad a la guerra, que antes de los treinta años no supo ninguno lo que era exponer, ni vender un cuadro. Nadie les hacía caso mientras eran muy jóvenes. Ahora ocurre muchas veces lo contrario, y es que después de los treinta años se supone que el pintor está ya «quemado». Lo que ocurre es que el pintor joven tiene excesiva prisa y por eso le parece, a veces, que no le prestan toda la atención que él quisiera.

Ahora empieza, precisamente, una nueva etapa evolutiva en la obra de González de la Torre, en la cual tiene puesta su mayor esperanza.

Marino GOMEZ-SANTOS

(Fotos Torremocha.)

